

## FAMILIA Y EDUCACION

Hablar sobre la educación implica antes o después hacer “Un viaje al centro de la Familia”<sup>1</sup> y ese viaje siempre me trae a la cabeza muchas películas y novelas con situaciones familiares curiosas, pero la primera que siempre recuerdo es *Festen*<sup>2</sup>, película donde, tras una reunión familiar se generan situaciones tensas y conflictivas entre los miembros de la familia, situaciones objeto de análisis.

Estas tensiones familiares son algo bastante habitual y rara es la familia donde no existe el conflicto. Pero, la familia, por encima de las tensiones, de no ser pacífica ó incluso no estar unida hay algo que la mantiene viva y la hace ser la institución más determinante e influyente en la vida de los seres humanos y ese algo que la hace sobrevivir contra viento y marea es el amor. Amor hacia aquellos que nos han cuidado, educado y que siempre están ahí para responder por lo que también merecen un respeto. Lo hayan hecho mejor o peor merecen un gran respeto ya sólo por habernos dado la vida.

El entorno en el que nacemos y en el que empezamos a crecer como personas marca aspectos fundamentales de nuestra conducta muy difíciles de cambiar. Quiero decir que somos lo que somos en gran parte por donde nos hemos criado. En mi opinión, no hay más que mirar a los padres para darse cuenta, en muchas ocasiones, del porqué del comportamiento de los hijos.

Y es que la familia es aquella que nos da la primera de nuestras educaciones y esa educación que recibimos del seno familiar es difícil cambiarla. Los hábitos que se adquieren durante la infancia son considerados por muchos expertos en psicología como claves en nuestra formación y desarrollo, sirviendo como bases fundamentales en lo que será nuestra vida.

Por todo ello es fundamental estudiar a la familia como agente educativo ya que la relación que establece entre el adulto y el niño hace que sea la relación educativa por excelencia.

En consecuencia, mandar a nuestros hijos a la escuela significa mandar a personas que ya han recibido una serie de hábitos y de valores para que junto con la educación formal de la escuela se consiga un pleno desarrollo y personal de las personas. Esto implica que entre la escuela y las familias haya una estrecha relación donde se intercambien informaciones, inquietudes, ideas sobre la escuela, los hijos, etc.

---

1. en relación a la novela escrita por Julio Verne “Viaje al Centro de la Tierra” en 1864.

2. Traducción al español “Celebración”. Película de Thomas Vinterberg, grupo Dogma, donde se hace un análisis corrosivo de la familia.

Estas relaciones deben ser contempladas desde las modificaciones que ha sufrido la sociedad. Uno de estos cambios es que se ha pasado de una estructura familiar donde la mujer se encargaba del cuidado de los hijos a una estructura donde los padres trabajan fuera de casa y la educación de los hijos se delega en los abuelos, en terceras personas ó hasta en el colegio. La gente paga por quitarse de encima problemas, y a muchos padres les pasa lo mismo. Todos habremos oído alguna vez eso de “he pagado el mejor colegio para la educación de mis hijos”.



Los padres casi no dedican tiempo a la educación de sus hijos y se olvidan de algo básico: Los hijos son responsabilidad de los padres lo que significa que los padres tienen una obligación para con sus hijos.

Otros aspectos que inciden en la relación familia-escuela es la incomodidad que supone para muchos padres la relación con el docente, la incompatibilidad de horarios ó incluso la percepción de algunos docentes hacia los padres a los que les consideran como personas que no tienen voz ni voto.

Los cambios sociales también han afectado a las escuelas donde se le exige al alumno que asuma más roles, la obligatoriedad de estudiar hasta la ESO, las faltas de disciplina de padres e hijos hacia los docentes, etc.

Y como no, los cambios han afectado a cómo educamos a nuestros hijos desde la más tierna infancia. No enseñamos a nuestros hijos valores tan importantes como el fracaso, miedo, enseñarles a sufrir. Esta sobreprotección genera una relación entre padres-hijos que afecta al ámbito educativo familiar y por tanto al ámbito educativo formal, es decir, la escuela.

Y al final el problema se establece en las relaciones padres-hijos, alumno-docente, familia-escuela donde hay una falta de comunicación total.

Hemos visto que son numerosos los factores que han distanciado la relación escuela y familias pero lo que es evidente es que la educación de los jóvenes de la sociedad debe ser responsabilidad compartida entre padres, madres y escuela. Para ello la mejor receta es la cooperación.

Y parece ser que esta cooperación de los padres en la educación favorece a la autoestima de los alumnos, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones padres-hijos y profesores- alumnos y más actitudes positivas de los padres hacia la escuela.



Por ello, los padres han de empezar por educar y dedicarles tiempo a sus hijos para que no crezcan en soledad; los maestros deben formarse y reflexionar en como involucrar a los padres y cómo formar a estos niños del siglo XXI; que la comunicación fluya entre todos ellos para que no sólo hagamos de la educación una cosa de todos sino conseguir formar personas que caminen hacia la construcción de un mundo más justo y solidario.

Pongámonos todos manos a la obra.